

**RITO Y TRADICIÓN BEREBER EN LA COLLINE OUBLIEE.**  
**MOULOUD MAMMERI**

Antonia PAGAN LÓPEZ  
Universidad de Murcia

La Kabilia constituye la región montañosa del Norte de Argelia<sup>1</sup> habitada por la población bereber. Tierra prolífica en escritores francófonos, como Mouloud Feraoun, Nabile Farès<sup>2</sup>, Mouloud Mammeri, que han consagrado su obra narrativa a la tierra de sus orígenes. Mouloud Mammeri, etnólogo y especialista de la cultura bereber, pretende manifestar en su obra la esencia de la civilización bereber, y es uno de los escritores que mejor ha representado la vida bereber tradicional en *La Colline oubliée* -1952. En un retorno melancólico al pasado Mammeri evoca la imagen de la tierra natal arraigada en los valores del pasado. Mouloud Mammeri recurre al dato etnográfico pero sin caer en lo puramente pintoresco o anecdótico. Las gentes de La Kabilia, las cosechas, las leyendas, las fiestas y los rituales configuran una representación realista de la historia, y muestran un universo ancestral hermético y desconocido para el lector europeo. Todos estos aspectos dan cohesión a una ficción que se integra en una concepción pesimista de la existencia, condicionada por la evolución del mundo y por las consecuencias de la guerra en esta tierra olvidada de Argelia.

---

<sup>1</sup> La Kabilia se compone de varios macizos montañosos de Oeste a Este: La Gran Kabilia o Kabilia del Djurdjura, La Kabilia de Babors y La Kabilia d'El-Quoll. La población autóctona es bereber. Los bereberes representan una parte considerable de la población del Magreb. Muchos han sido arabizados y los grupos que se han mantenido fieles a sus tradiciones y lengua se encuentran en la montañas y en zonas desérticas del Magreb -El Rif, El Medio y Alto Atlas marroquíes, La Kabilia y El Aures argelinos, y El Sahara.

<sup>2</sup> Nabile Farès construye en su trilogía *La découverte du Nouveau Monde*, 1972, un universo arcaico arraigado en las leyendas de La Kabilia. Mouloud Feraoun y Mouloud Mammeri son originarios de la misma zona: La Gran Kabilia. M. Feraoun nos deja eco de la vida ruda y ancestral de la tierra *cabileña* en *Le fils du pauvre* -1950- y *La Terre et le Sang* -1953. Otro escritor de origen bereber es el marroquí Ahmed Sefrioui, que reconstruye en *La Boîte a merveilles* -1954-, el mundo mágico de la infancia y los valores de una civilización tradicional en vías de desaparición.

La acción de *La Colline oubliée* se desarrolla en el pueblecito de Tasga, situado en las montañas del Djurdjura, durante los años 1939-1943. La historia relata la vida de un grupo de jóvenes estudiantes, pertenecientes a familias acomodadas, que comparten las mismas inquietudes y afinidades y que pasarán de la despreocupación de los años felices de la juventud al descubrimiento de la dura realidad de la existencia y de las decepciones de la vida adulta.

Estos jóvenes se reúnen en un torreón solitario denominado «Taasast», *la garde*. La torre domina el paisaje urbano de Tasga como un fiel guardián de las tradiciones bereberes.

Vu d'un point quelconque de Tasga, notre donjon apparaissait debout contre le ciel et dominait les maisons basses du village comme un berger au milieu du troupeau. C'est pourquoi nous l'avions baptisé Taasast: la garde.<sup>3</sup>

La dispersión del grupo provoca la decisión de cerrar este refugio, espacio simbólico en el que quedan enterrados los sueños e ilusiones de la nueva generación de Tasga. Entre estos estudiantes hallamos a Menach enamorado de la hermosa Davda, amor mutuo pero imposible pues Davda está casada con Akli, un rico comerciante de Tasga. Kou es una bella joven apasionada por la música y la danza que conocerá, tras su matrimonio con Ibrahim, sucesivas maternidades y una atroz miseria. El narrador de la historia es Mokrane, prometido con Aazi, «la fiancée du soir». Esta pareja vive un amor correspondido y constituye un caso único entre los jóvenes de Tasga, cuyos matrimonios son concertados con antelación por las respectivas familias según la tradición bereber. La esterilidad de Aazi ensombrece la felicidad del matrimonio y en el momento en el que Mokrane es movilizadofrente sus padres deciden repudiarla. Mokrane, que en un principio no contradice la voluntad materna, se rebelará contra ella al final de la historia y morirá al intentar recuperar a Aazi, en las nieves del Kouilal, sin llegar a conocer al hijo que ella espera de él.

Tasga, situada en pleno corazón de La Alta Kabilia, es una tierra arraigada en los valores y tradiciones ancestrales. La existencia de los personajes transcurre plácidamente y fluye en armonía con los ciclos de la naturaleza. Las estaciones corren paralelas a las vidas de los personajes:

Le printemps, chez-nous, ne dure pas. Au sortir des jours froids de l'hiver ou il a venté rageusement sur les tuiles, où la neige a fait se terrer les hommes et les bêtes, quand le tiède printemps revient, il a à peine le temps de barbouiller de vert les champs que déjà le soleil fait se faner les fleurs, puis jaunir les moissons. Le printemps des jeunes filles non plus ne dure pas. J'avais laissé en partant Aazi de Taasast, la fiancée du soir, et c'est Tamazouzt, fille de Lathmas, jeune fille à marier, que je retrouvais.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> MAMMERY, M., *La Colline oubliée*. Paris, Edit. Gallimard, 1992, pp. 27-28.

<sup>4</sup> Idem, p. 13.

Tras el crudo invierno, en las montañas de **Kabilia**, la primavera **irrumpe** fugazmente con un cálido soplo de vida. Este breve paréntesis que precede al tórrido estío es efímero y fugaz como la juventud de las mujeres de Tasga.

La existencia se desarrolla al ritmo de las estaciones, y los personajes viven en íntima armonía con la naturaleza. Aazi, presenta una naturaleza acuática y nocturna que le atribuye un aire mágico. Así la recuerda Mokrane. al evocar los años de juventud en torno a Taasast:

Ne me touche pas, je suis la fiancée du soir; (...). Le jour je ne vis pas, je suis Aazi, mais la nuit, je suis la fiancée du soir et je parle avec la rivière et le vent. Nul n'a le droit de me toucher que les rivières, les brises et mes compagnes, car dès que le jour meurt, je suis la fiancée du soir.<sup>5</sup>

El agua y el viento son la compañía nocturna de Aazi, a la que habla y de la que recibe su caricia. Esta combinación imaginaria, en la que intervienen dos de los elementos fundamentales de la imaginación **material**<sup>6</sup> de la que nos habla Gaston Bachelard, manifiesta la estrecha fusión en la que vive Aazi con los elementos del orden natural.

Aazi emana fragancias naturales y a su paso la naturaleza se impregna de su esencia:

Aazi avait l'art de marier dans un ensemble **barbare** mais **étrangement** beau les plus **criardes** couleurs. Selon la coutume, ses **longs cils** teints en noir avec de la poudre d'antimoine et cela donnait par contraste a sa **prunelle** une teinte bleu de nuit. Deux traits minces et dorés d'eau d'écorce de noyer macérée faisaient comme deux ailes **au-dessus** de ses sourcils. La **même** écorce avivait ses **lèvres**, ses gencives; ses mains, ses pieds étaient rougis au henné (...). Baignant tout cela un **étrange parfum** où se **mêlaient** à la fois l'héliotrope, les clous de girofle et le benjoin. A **mesure** qu'elle marchait, Aazi en **laissait partout** dans les herbes qu'elle avait foulées. sur les branches qu'elle avait **frôlées**.<sup>7</sup>

Aazi lleva el bello atuendo típico bereber de las mujeres recién casadas, provisto de tonalidades vivas y variadas. Su sencillo **maquillaje** ha sido minuciosamente elaborado según la tradición bereber con extractos de plantas: con corteza de nogal macerado perfila sus labios y párpados; las manos y los pies están decorados con signos realizados con alheña **-henné**<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> Idem, pp. 155-156.

<sup>6</sup> BACHELARD, G. *L'Eau et les rêves, y L'Air et les songes*, J. Corti, Paris, 1991

<sup>7</sup> MAMMERI, M. *La Colline oubliée*, Gallimard, Paris, 1992, p. 47.

<sup>8</sup> **henné** =alheña Planta cultivada en Oriente Medio y en el norte de Africa. Sus hojas pulverizadas producen un tinte amarillentoo rojizo utilizado en la coloración del cabello y de las uñas. También está destinado a la decoración de las manos y de los pies de la mujer bereber en las ceremonias de boda.

Aazi exhala un fresco perfume floral que se identifica con los olores de la naturaleza silvestre. Esta admirable fusión de sensaciones olfativas evidencia el estrecho vínculo existente entre la naturaleza de Aazi y el orden natural. Su belleza natural contrasta con la imagen de la seductora Davda:

Son foulard marocain lui couvrait la tête: les grandes franges rouges jouaient sur son visage, glissaient sur sa peau comme pour la caresser (...) L'étoffe transparente d'une robe simple, sans manches et à fleurs blanches donnait des reflets changeants, qui étaient dessous. On devinait la cambrure de ses reins sous sa ceinture montée exprès très haut sur la poitrine. Sous le lourd collier outrageusement parfumé, on voyait la ligne pure de son cou.<sup>9</sup>

Davda es un personaje dotado de una belleza fascinante, casi irreal, que ejerce una seducción especial en los hombres de su entorno. Sus hábitos, su perfume intenso y los atractivos adornos que la atavían contribuyen a acentuar su sensualidad y constituyen una prolongación de su persona. La felicidad de estas mujeres bereberes se ve ensombrecida por la maternidad frustrada. Ambas se dirigen al lugar sagrado de Abderrahman At-Smail, donde reciben las oraciones de la anciana Na Ghné, memoria de la sabiduría tribal, que imploran la bendición del santo:

Rabaisse la tête, ma fille, devant la volonté de Dieu, afin que lui et Abderrahman ne laissent point ton sein stérile comme les sources de l'été.<sup>10</sup>

El agua, principio esencial de la vida, se halla ausente en las palabras de la anciana: la imagen de la fuente seca es equiparada a la esterilidad de Aazi, incapaz de crear vida. Las imágenes remiten una vez más a la naturaleza con la que viven en estrecha unión los personajes.

En oposición a la esterilidad de Aazi hallamos a Sekoura -Kou- que representa la maternidad generosamente realizada:

Kou, elle était féconde; elle était comme la terre, maternelle et généreuse, ses seins gonflés et déjà tombants, aux yeux d'Aazi, ne la déparaient pas.<sup>11</sup>

Kou, que experimenta cinco maternidades sucesivas, constituye la imagen de la fecundidad, lo que la asemeja a las fértiles tierras de La Kabilia, que germinan cada año y producen nuevos frutos.

---

<sup>9</sup> MAMMERI, M. *La Colline oubliée*, Gallimard, Paris, 1992, p. 80.

<sup>10</sup> *Idem*, p. 92.

<sup>11</sup> *Idem*, p. 88.

En el otoño un viento maléfico envuelve a Tasga, una tristeza se apodera de sus habitantes. La sequía de las fuentes afecta a los campos de trigo y las cosechas se pierden. Una especie de degradación se produce en el universo de Tasga; la vida bereber tradicional, simbolizada en la noble figura del *Cheik*<sup>12</sup> se ve constantemente amenazada: los rumores de una guerra que nadie comprende llegan a la tierra cabileña; el orden secular se quebranta con la movilización de los jóvenes que se van al frente:

C'était donc cela la guerre! Tasga ne se remettrait pas du mal dont elle souffrait, quand tous les jeunes capables de travailler à sa guérison, seraient partis. L'extériorisation barbare de ce deuil avait quelque chose de temfiant et de beau. Le cortège passa sous ma fenêtre. Le cheik ouvrait la marche. Je distinguais à peine sa voix grave, couverte par les gémissements des femmes, les pleurs des petites filles. De loin en loin des hommes, qui étaient trop âgés pour être mobilisés, passaient, graves et impassibles; les pas claudicants de Na Ghné fermaient la marche."

El desfile de los jóvenes que se van a la guerra ofrece la apariencia de un cortejo fúnebre, presidido por la figura del *Cheik*, máxima autoridad de la comunidad bereber, y cerrado por la anciana Na Ghné, la partera de la tribu que ha asistido al nacimiento de cada uno de estos jóvenes, hijos de la Kabilia.

En ese mismo otoño se producen grandes cambios en la vida de Mokrane: su boda, celebrada sin la fastuosidad requerida por la tradición bereber, en memoria de los ausentes, y su movilización inmediata:

C'est ce temps-là qui fut fixé pour ma fête. Elle ne fut pas aussi gaie qu' Aazi et moi l'aurions rêvé, quand nous étions à Taasast. Il n'y eut point d'ourar par déférence pour tous les jeunes qui étaient au front, et puis la guerre pesait sur toutes les choses, les rendait plus sommaires. plus tristes<sup>14</sup>

Su matrimonio marca la ruptura de la etapa de juventud y el inicio de la edad adulta, la experiencia del dolor y de la muerte: Mokrane, junto con Menach, son movilizados y abandonan Tasga.

Aazi permanecerá fiel guardiana de la tierra de Kabilia y de Taasast. Las llaves del refugio de juventud quedan bajo su cuidado. El esbelto torreón presenciará impasible los cambios que azotan a Tasga y nunca abrirá sus puertas a estos jóvenes que han dejado en él lo mejor de su existencia.

---

<sup>12</sup> Jefe de una tribu que detenta los poderes religioso y político.

<sup>13</sup> MAMMERI, M. *La Colline oubliée*, Gallimard, Paris, 1992, p. 41.

<sup>14</sup> Idem, p. 45.

De todos los elementos de la naturaleza el agua se revela fundamental en las tierras cabileñas y confiere un carácter genuino y peculiar a la vida de Tasga. El agua alimenta las cosechas de esta zona montañosa y se halla presente en el reducido espacio del pueblo o en los caminos que conducen a la montaña. La imagen de la «*puiseuse d'eau*» es frecuente en los caminos de Tasga. La agricultura es el principal recurso de subsistencia de esta población bereber. Cuando los trabajadores se dirigen a la recogida de la aceituna las aguas imponen su ley y doblegan la voluntad del hombre: las crecidas invernales del río siegan vidas humanas, como cuenta una antigua leyenda:

Du temps de nos ancêtres vivait, de l'autre côté de l'eau, une jeune fille fiancée (...). Quand l'hiver vint, le jeune homme voulut se marier. On eut beau lui dire qu'on ne pouvait célébrer une noce l'hiver. Il ne voulut rien entendre (...). Quand la mariée, parée, voilée et engagée dans ses robes et ses bijoux, arriva, l'eau faucha les jambes du mulet harnaché qui la portait (...). En contrebas une roche arrêtait l'eau de sorte qu'elle y faisait une mare. Quand la mariée arriva, le tourbillon la prit; elle disparut happée vers le bas.<sup>15</sup>

Mouloud Mammeri introduce leyendas populares de La Kabilia en la vida cotidiana de Tasga. Así consigue fusionar los elementos etnográficos con la ficción del relato, a la que complementan y enriquecen.

En las abundantes aguas del río confluyen la leyenda<sup>16</sup> y la vida real de los personajes: el sueño de amor imposible de Menach le lleva al delirio al ser arrastrado por la fuerza maléfica de las aguas. En su alucinación surge la visión de otra boda, distinta a la de la leyenda:

Une noce traversait la rivière, c'était Davda la mariée; elle était au milieu de l'eau sur une mule richement harnachée; les femmes chantaient autour d'elle des airs lents de mariage; c'était la nuit mais on voyait, comme en plein jour, jusqu'au moindre détail des bijoux de la mariée.<sup>17</sup>

El sueño de Menach surge en el espacio acuático en un escenario nocturno: Davda es la protagonista, ricamente ataviada con un traje nupcial cruza las aguas; esta visión ilusoria del personaje expresa su deseo inalcanzable de unirse en matrimonio con la mujer amada.

En ocasiones los elementos naturales -la crecida de las aguas- ejercen una acción destructora sobre la naturaleza y sobre el hombre. Mammeri atribuye la acción del verbo «*manger*» o «*cracher*» a la potencia aglutinadora de las aguas que ocasionan la muerte al ser humano:

---

<sup>15</sup> *Idem*, p. 77.

<sup>16</sup> Al atravesar las crecidas aguas del río un invierno, cuenta la leyenda, una novia, que regresaba de la ceremonia, fue aglutinada por las aguas y pereció ahogada. El lugar lleva el nombre de «*mare de la mariée*» en su honor.

<sup>17</sup> MAMMERI, M. *La Colline oubliée*, Gallimard. Paris, 1992, p. 83.

... et souvent la rivikre «mange» de jeunes bergers. Tout le village descend alors le fil de l'eau pour voir si la rivikre aura craché la victime expiatoire.<sup>18</sup>

Las fuerzas de la naturaleza se desencadenan y los personajes impotentes son víctimas de las catástrofes naturales. Mokrane perece en las nieves del Kouilal cuando, tras su movilización, regresa al encuentro de Aazi. En las montañas de La Kabilia, la nieve aparece como una amenaza oculta que aniquila al personaje. El frío entumece el cuerpo de Mokrane, la visión se enturbia, las siluetas se desdibujan; no obstante en este desolador paisaje nívoo la mirada se detiene en imágenes llenas de belleza y poesía:

Le vent tomba et quelque temps apres quelques flocons de neige larges et rares comme de petits papillons gracieux et lents commenckrent de flotter devant ses yeux (...). Tout l'espace bientôt fusa devant lui de traits blancs qui s'enchevêtraient dans toutes les directions. C'était de gros pétales qui décrivaiient dans l'air des courbes compliquées et imprévisibles avant de venir mourir précautionneusement sur le sol...<sup>19</sup>

La tormenta de nieve es percibida como un bello espectáculo; el espacio aparece inundado de copos de nieve que caen lentamente como mariposas o pétalos de flor. Nada hace presagiar la lenta agonía de Mokrane en las frías nieves de la montaña. En medio del paisaje surge, como en un espejismo, la imagen de Aazi, a la que no consigue alcanzar:

Elle s'était arrêtée, immobile, et le regardait toute droite et sans cligner des yeux. Lui-même ne pouvait pas aller jusqu'à elle. Il n'avancait plus que difficilement car la neige était épaisse (...). Le plus étrange était qu'il ne sentait plus rien. Il marchait comme un automate, les yeux fixés sur Aazi, toujours immobile et souriante. Il était plongé dans une béatitude délicieuse.<sup>20</sup>

Mokrane, insensible al frío y al dolor, queda sumido en un estado de éxtasis al contemplar por última vez la imagen de la mujer amada. La silueta inmóvil de Aazi se perfila en la nieve al tiempo que se oye el canto fúnebre de Menach, último sonido que Mokrane percibe al morir.

Las heladas cumbres del Kouilal acogen en su blanco lecho el cuerpo inerte de Mokrane. En la nieve confluyen muerte y vida: el nacimiento del hijo de Mokrane tendrá lugar poco después en las tierras nevadas de Tasga:

---

<sup>18</sup> Idem, p. 79.

<sup>19</sup> Idem., p. 167.

<sup>20</sup> Idem., p. 170.

La neige tombait encore près d'un mois plus tard quand naquit l'enfant de Mokrane et d'Aazi. C'était un garçon.<sup>21</sup>

Muerte y vida se confrontan y se suceden en las montañas nevadas de la tierra de La Kabilia. Mokrane no desaparece totalmente pues pervive en la vida de su hijo que asegura la continuidad de su apellido y de los valores de la tradición bereber.

En *La Colline Oubliée* Mouloud Mammeri despliega un sugestivo mosaico esmaltado con las tradiciones y las costumbres de La Kabilia, en las que el folklore ocupa un valor primordial. La música, la danza, las canciones y las ceremonias son componentes esenciales de la vida bereber que, desde antaño, se han ido transmitiendo por vía oral a través de las diversas generaciones. En varias ocasiones Mammeri nos describe los cantos y danzas bereberes. Mokrane presencia extasiado la magia del *ourar*<sup>22</sup>, la danza ritual que emprende Aazi:

J'entends son claire rire, je vois ses doigts battre le tambourin et ses bracelets d'or s'entrechoquer au rythme de la danse, je la vois tourner et faire bouffer sa robe blanche, je peux répéter tous ses mots, redire tous ses ordres. L'amour n'était plus pour moi qu'un bruit confus mais tout ce qui touchait à elle se gravait en moi avec une lancinante précision. Tout tournait, tout tintait autour de moi. Pour échapper à l'envoûtement je me levai brusquement.<sup>23</sup>

En las grandes celebraciones-bodas-en acontecimientos especiales como las fiestas de las cosechas, o simplemente en las sencillas reuniones familiares de la vida cotidiana el *ourar* interviene con sus cantos y bailes y ameniza con sus actividades lúdicas y tribales la vida de la comunidad.

Las *Sehjas* formadas por hombres jóvenes amantes de la música y de los bailes tradicionales actúan en los momentos de ocio, en las reuniones de amigos. La banda de Ouali, constituida por jóvenes de baja condición social, se entrega al espectáculo de la danza hasta el amanecer. Mouh realiza danzas femeninas con gran flexibilidad y destreza al son de diferentes ritmos:

La sehja menait dans la nuit un vacarme infernal et pourtant mesuré. Au petit matin Mouh exécuta des danses de femme. On lui avait apporté tout exprès une robe (...)  
Comme mû par d'invisibles ressorts, le berger partit. Il épousait chaque instant, chaque courbe du rythme avec une prodigieuse docilité. Les plis de sa robe

---

<sup>21</sup> Idem, p. 173.

<sup>22</sup> *Ourar* = coro de mujeres que cantan y ejecutan danzas en oposición a la *sehja*. coro de jóvenes que tocan instrumentos musicales, cantan y bailan.

<sup>23</sup> MAMMERI, M., *La Colline oubliée*. Gallimard, Paris, 1992, p. 84.



blanche dessinaient des zigzags dans l'air ou ployaient au contraire comme sous l'action de mains intelligentes. Tous ceux de la bande dansaient: la peau tendue du tambourin semblait devoir se rompre sous les doigts d'Ouali. Menach était réellement émerveillé.<sup>24</sup>

Mouh, humilde pastor sin formación, vinculado a la tierra cabileña donde ejerce el pastoreo, posee una gran sensibilidad musical y una gran aptitud para el baile, manifestaciones artísticas que le ha legado la tradición bereber. Su naturaleza ambivalente le permite realizar danzas propias de los hombres e iniciarse en otras reservadas a la condición femenina. En la danza nocturna, Mouh se transforma como poseído por alguna extraña fuerza maléfica:

Loin du grand feu que nous avons allumé et dont les lueurs le rendaient vaguement semblable au sorcier de quelque peuplade fétichiste, Mouh évoluait comme irréel, tour à tour frénétique comme si quelque démon l'habitait, ou lent comme s'il procédait à un envoûtement.<sup>25</sup>

Bajo una apariencia ausente y absorto en el ritmo frenético y lento de la música, Mouh se deja envolver por la magia de la danza, transmitiendo toda su emoción y sentimiento a la *sehja* y causando la tácita admiración del grupo.

En La *Colline oubliée* la religión preside cada uno de los actos cotidianos de las tribus bereberes<sup>26</sup>. Los bereberes han conservado una serie de prácticas paganas, algunas de las cuales han sido adaptadas al Islam; estas prácticas ancestrales perviven en los ritos y fiestas agrícolas -ritos de la lluvia, ritos de las cosechas; también ha perdurado el concepto de la *baraka* o creencia en el poder sobrenatural de los santos. El *Cheik* llama a la oración a los fieles al amanecer, desde el minarete de la mezquita. La oración precede a la ejecución de las tareas propias del cultivo de la tierra. El culto interviene en la celebración de las cosechas y en los pequeños acontecimientos cotidianos aparecen las fórmulas rituales religiosas: En la Asamblea del pueblo el *Cheik* inicia su discurso con la fórmula sagrada que invoca al profeta de Dios<sup>27</sup>

Menach es arrastrado por la corriente del río y arriesga su vida por Davda. Este fatídico incidente lo deja inconsciente postrado en cama varios días; su situación se agrava y Davda implora su salvación a los santos del lugar:

---

<sup>24</sup> **Idem.** pp. 49-50.

<sup>25</sup> **Idem,** p. 112.

<sup>26</sup> En la antigüedad los objetos de culto bereber son los elementos de la naturaleza: grutas, rocas, fuentes, dos y montañas, a los que se suman los cuerpos celestes, el sol la luna y algunas estrellas. La veneración de estos elementos subsiste en las leyendas, creencias, ritos y ceremonias religiosas.

<sup>27</sup> MAMMERI M. *La Colline oubliée*. Gallimard. Paris, 1992, p. 77.

J'ai visité Sidi-Yousef et Chivou, j'ai imploré d'eux taguénson. Moi qui n'attends rien des saints, j'ai envoyé des offrandes à tous ceux que je connaissais.<sup>28</sup>

La débil fe de Davda la lleva a recurrir al poder sobrenatural de los santos, en una súplica desesperada por salvar al ser amado.

Le repercusión de la guerra llega hasta las poblaciones bereberes de Aourir y de Tasga. La escasez de alimentos afecta a las tribus de la montaña que luchan por la supervivencia diaria<sup>29</sup>, garantizada gracias a la fe, y a lo que los bereberes consideran la intercesión de los santos:

Avant la guerre, on avait déjà assez de mal à vivre, mais maintenant on ne tenait plus que par la grâce des saints qui gardaient encore le pays par l'effet de leur pouvoir surnaturel (...). Les distributions de blé étaient insuffisantes et tout le monde ne pouvait payer 2.500 francs un double de blé.<sup>30</sup>

A pesar de la miseria general que domina en toda La Gran Kabília los grupos bereberes vencen esta precaria situación impulsados por la fe que les lleva a soportar estoicamente las adversidades y a sobrevivir a tan caótica situación.

La figura del *Cheik* es en la comunidad bereber de Tasga una imagen emblemática. Su presencia y su palabra son esenciales en todas las actividades del culto religioso, en las plegarias, en las festividades y en las manifestaciones de dolor del pueblo bereber. El *Cheik* es la máxima autoridad en la celebración de ritos tradicionales: El anciano patriarca anticipa el ritual de la *Timechret*<sup>31</sup> en un intento por exorcizar el mal que cae sobre la tierra bereber: la movilización de los jóvenes, entre ellos Menach y Mokrane, arrebatados a Tasga para participar en una guerra absurda.

En las ceremonias de duelo, como el entierro de Mokrane, la presencia del *Cheik*, elemento mediador entre lo humano y lo divino, se revela imprescindible en la ejecución de los ritos religiosos:

Ils entrèrent au village le soir. Toute la nuit le Cheik avec les marabouts et les adeptes de la confrérie d' Abderrahman chantèrent des litanies autour du corps. Le lendemain fut enterré au milieu d'une affluence considérable. Avant de le

---

<sup>28</sup> *Idem*, p. 204.

<sup>29</sup> Mouloud Mammeri percibe con amargura la triste condición del pueblo bereber y la miseria que domina en la zona de La Gran Kabília. pero no aborda la pobreza desde la óptica crítica de Albert Camus, quien denuncia en *Les Chroniques Algériennes* la situación infrahumana de las tribus bereberes en su lucha por la supervivencia.

<sup>30</sup> MAMMERI, M. *La Colline oubliée*, Gallimard, Paris, 1992. p. 205

<sup>31</sup> *Timechret* = Sacrificio de corderos o de bueyes que es realizado por todo el pueblo en determinadas conmemoraciones.

mettre en terre, pour la dernière fois, quand le Cheik, levant un coin du linceul, découvrit le visage du mort, le pkré de Mokrane baissa sur les yeux le capuchon de son burnous, car un homme ne doit jamais montrer sa douleur.<sup>32</sup>

En el ritual funerario, junto al *Cheik* intervienen los ancianos distinguidos por su santidad *les marabouts*<sup>33</sup> y los miembros de la cofradía religiosa de Abderrahman, que entonan cantos fúnebres y letanías en torno al cuerpo del difunto. Antes de proceder a la inhumación el *Cheik* descubre el rostro de Mokrane en un gesto de último adiós. El anciano padre de Mokrane oculta sus lágrimas, pues según la tradición bereber, que ensalza la fuerza y la dignidad del varón, el hombre no debe exteriorizar sentimiento alguno ni dar muestras de debilidad.

La religión y la superstición son dos factores fuertemente arraigados en la cultura bereber de La Kabilia, si bien en ocasiones ofrecen unos límites difusos, en otras se complementan. La superstición, legado viviente de las antiguas creencias y prácticas bereberes, interviene constantemente en las acciones sencillas de la vida cotidiana de Tasga. El *Cheik* considera que la enfermedad de Menach ha sido provocada por el «démon de la rivière»<sup>34</sup> y propone como remedio la peregrinación del personaje a la tumba sagrada del santo At-Srnail. Aquí se manifiesta la creencia en el poder sobrenatural de los santos o *baraka*. Las energías negativas del espíritu de las aguas serán liberadas del cuerpo de Menach por intercesión del santo.

La creencia popular en fuerzas negativas que destruyen las riquezas de la tierra, las cosechas, los manantiales, etc. subsiste en la tierra bereber: la anciana Titem, portadora de la sabiduría tradicional, al evocar las buenas cosechas de antaño nos habla del olivo seco que no dará más frutos a causa del «mauvais oeil»<sup>35</sup> que alguien provocó al fértil árbol.

El peregrinaje de Aazi y de Davda al lugar sagrado de Abderrahman des At-Srnail tiene como finalidad conjurar la esterilidad de ambas mujeres. Tras la imploración y las oraciones de Aazi el acto concluye con las palabras rituales de la anciana Na Ghné:

Abderrahnan, dit-elle trois fois, féconde leur union pour qu'ils ne soient pas l'un à l'autre une charge.<sup>36</sup>

Ni la súplica de Aazi, ni las oraciones rituales de la anciana curandera, Na Ghné, encarnación de la sabiduría tribal, consiguen erradicar el mal. Por esta razón, la primavera siguiente a estos hechos. Aazi decide someterse al ritual de la *hadra*<sup>37</sup>, antigua práctica bereber, que le

---

<sup>32</sup> MAMMERI. M.. *La Colline oubliée*, Gallimard, Paris. 1992, p. 172

<sup>33</sup> marabout = santo personaje musulmán, objeto de veneración popular durante su vida y después de su muerte.

<sup>34</sup> MAMMERI, M., *Idem*, p. 89.

<sup>35</sup> *Idem*, p. 208.

<sup>36</sup> *Idem*, p. 92.

inspira repulsión. Las creencias populares en ritos que pertenecen al dominio de la superstición se manifiestan cuando la respuesta de la religión resulta ineficaz ante los problemas humanos. Aazi participa en un rito de fecundidad que es ejecutado en una lóbrega estancia del recinto sagrado:

Une atmosphère lourde, rendue opaque par la fumée des pipes du haschich, dont les petits feux rouges piquetaient l'ombre partout, noyait des groupes d'hommes et de femmes accroupis en rond (...). Soudain un grand coup d'archet du turban vert fit y gémir le violon; un tam-tam battit à se rompre; les chuchotements se turent. Tout le monde se leva pour laisser libre l'espace du milieu. Puis une vieille femme vint conduire une à une au milieu de la salle toutes les jeunes femmes qui étaient venues subir la hadra. Elle les entassa toutes en une grosse masse vivante où l'on ne distinguait rien que des étoffes parce que toutes baissaient la tête.<sup>38</sup>

En medio de una atmósfera difusa en la que se fusionan el humo del hachís y las notas violentas de los instrumentos musicales se inicia el ritual de fertilidad. Las mujeres que se someten a este ritual pierden su individualidad y forman parte de un colectivo que se reduce a una simple masa viviente. La danza ritual se inicia con ritmo lento y se convierte en una danza desenfadada cuyos movimientos obedecen a ritmos y gestos ancestrales:

... des hommes et des femmes étaient secoués de frissons; ils gloussaient de partout, remuaient convulsivement les épaules au rythme du violon. Un second coup d'archet prolongé et plusieurs hommes à la fois rejetant leurs bournois, poussèrent un cri de bête fauve et sautèrent au milieu de la pièce (...). Des femmes, des hommes encore, des jeunes gens fougueux, des vieillards dont le délire orgiaque décuplait les forces, sautèrent à leur tour et, se tenant ainsi par les bras, formèrent autour du tas immobile des jeunes femmes stériles un cercle délirant."

La danza alcanza su paroxismo en medio de ese delirio orgiástico, en el que los gritos se unen a los movimientos convulsivos, cuya culminación forma un círculo dinámico que aprisiona a esa masa inmóvil de jóvenes estériles. Aazi se somete al ritmo enfurecido de esta

---

<sup>37</sup> hadra = especie de danza orgiástica destinada a restaurar mágicamente la fecundidad.

Otros autores del Magreb han introducido el ritual de la *hadra* en su obra como François Bonjean o Albert Memmi. pero este acto reviste una significación diferente. En *Confidences d'une fille de la nuit* -1968- Bonjean atribuye a la *hadra* la realización de prácticas piadosas, no exentas de barbarie, por los miembros de una cofradía religiosa. Albert Memmi nos introduce en *La statue de sel* -1953- en una danza de exorcismo, realizada por una beduina que ejecuta un antiguo rito tribal. La histeria colectiva la violencia de la música y de la danza, en medio de una atmósfera densa. la asemejan al ritual de la *hadra* de Mamméri.

<sup>38</sup> MAMMÉRI, M., *Idem.* p. 105.

<sup>39</sup> *Idem.* p. 106.

danza primitiva con la esperanza de que todo este despliegue de energía infunda vida a sus entrañas:

Aazi laissait défilier sur elle ce déchainement de rythmes démoniaques et de rôles extatiques dans l'espoir qu'un pareil déploiement de force bestiale allait éveiller dans son sein un souffle de vie.<sup>40</sup>

Los personajes, Aazi y Davda, experimentan un sentimiento de humillación y de vergüenza en el ritual de la *hadra*. Las dos mujeres, que representan la nueva generación letrada de La Kabilia, rechazan ciertos ritos ancestrales como esta antigua práctica bereber.

A lo largo de *La Colline oubliée* los personajes van desapareciendo paulatinamente. Algunos como Mouh y Mokrane mueren, otros como Menach, superviviente de la guerra, optan por el exilio de la tierra de los orígenes. Menach abandona Tasga, lugar donde ha nacido y vivido y donde reposan sus dos mejores amigos; allí deja también a Aazi, viuda de Mokrane y gran compañera, y a Davda, el amor imposible. Menach continúa como narrador de la historia iniciada por Mokrane e interrumpida a su muerte. El grupo de Taasast se disuelve para siempre y la esperanza de abrir el viejo torreón de los años de juventud se desvanece. En un último adiós, lleno de nostalgia a los lugares de su infancia y a Mokrane, el amigo íntimo, Menach formula el deseo de un reencuentro en el más allá:

Je m'en vais Mokrane. mon petit camarade. Je ne reviendrai jamais sur cette colline oubliée où je ne te retrouverai plus.

Adieu jusqu'au jour prochain où, à coup sûr, mon âme retrouvera la tienne et celle d'Aazi, de Kou pour refaire ensemble Taasast dans un monde où ni la souffrance ni l'obstacle ne seront plus. Adieu, Mokrane.<sup>41</sup>

El sueño de reunirse todos de nuevo y de reconstruir Taasast queda postergado para la eternidad. La muerte no quebranta los lazos de amistad de los personajes, sino que los intensifica y los hace indisolubles. Menach se aleja de la tierra bereber, la colina olvidada, en un crudo invierno, y con su partida abandona todo un pasado nostálgico de emociones y frustraciones. Con Menach el frío invierno pone fin a un relato que Mokrane había iniciado, en vida, a la llegada de la primavera. Los ciclos de la naturaleza se suceden, corren paralelos a la evolución de los personajes y siguen fielmente el transcurrir de sus vidas. Las estaciones, vinculadas a la tierra como los personajes a la naturaleza, inician la historia de *La Colline oubliée* y marcan su punto final. Ellas establecen una correspondencia secreta entre los ciclos naturales y los ciclos vitales de los personajes en una tierra profundamente enraizada en los valores ancestrales del pasado.

---

<sup>40</sup> *Idem*, p. 106.

<sup>41</sup> *Idem*, p. 219.